

Comunicación a mil

SITIO CERO

Conversaciones de verano



El espacio de una comunidad que conversa sobre y desde la comunicación. Comunicándonos construimos el mundo, somos lo que comunicamos.

Si quieres participar en una de las conversaciones del 11, 18 o 25 de enero de 2012, escríbenos a: sitiocero.mail@gmail.com

www.sitiocero.com



@Mautolosa

Mauricio Tolosa

Nací en Punta Arenas. Acompañan mi identidad personas amigas de las ciudades que he habitado Santiago, París, México DF, Bangalore, Panamá y Managua y de los varios lugares que he visitado, trabajado y disfrutado. Contemplo la comunidad humana constituyéndose a través de la comunicación, de las palabras, emociones y conductas, observo los procesos comunicativos determinando las posibilidades de las personas, instituciones y proyectos. Me sorprende como a pesar del poder de potenciar o entorpecer el desarrollo de las personas y organizaciones, la comunicación sigue siendo una dimensión invisible y mal comprendida del hacer y convivir humano. Intervengo y potencio personas y comunidades cuando me lo piden.

11/01 Artículos de conversación



Las redes sociales y el desplome de la pirámide



La ciudadana desnuda y la ropa oportunista, Aliaa Elmahdy y Benetton



El silencio y el ataque a la comunicación



Las redes sociales y el desplome de la pirámide

Estamos viviendo el giro más importante en la historia de la comunicación humana desde la aparición de la escritura. Por primera vez aparece un medio que revierte la tendencia a la concentración del poder en un emisor con un número cada vez mayor de receptores. Desde los escribas hasta la imprenta, los megáfonos a la radio, el teatro griego a los eventos políticos o musicales para millones, la televisión transmitida a salas de cine a la transmisión de las olimpiadas o la boda real donde la teleaudiencia se cuenta por miles de millones de seres humanos.



Esa concentración de la “pirámide” se reflejó, tanto como modelo como práctica humana en las organizaciones y las instituciones. Ese modelo determinó la forma de generar acuerdos, tomar decisiones y ejercer el poder. También, la concepción del trabajador, el militante, el cliente, el ciudadano, todos en la base de la pirámide, receptores pasivos de las verdades creadas y enviadas desde lo alto, por quienes controlan y poseen la información y tienen el poder de enviar e instalar sus verdades.

Las redes sociales vienen a cuestionar práctica y teóricamente el modelo de concentración piramidal de la comunicación y la organización de las comunidades humanas. Ese el gran quiebre que hemos empezado a vivir: la manera en que los seres humanos conviven con los otros, crean y creen en sus verdades, dan y quitan poder a las instituciones. Pasamos de las autoridades, políticas, religiosas, mediáticas, económicas que vivían en lo alto de las pirámides en unas cumbres que desaparecían en la divinidad de los cielos a los humanos que están aquí al lado, al alcance de un tweet.

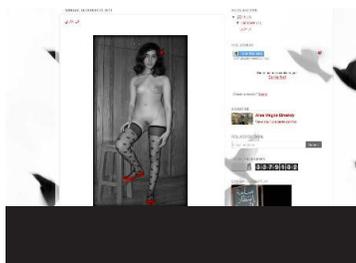
Las redes sociales aparecen y aceleran un proceso histórico en el que los poderes y las instituciones tradicionales perdían la confianza en su capacidad de hacerse cargo de los problemas urgentes y apremiantes, se cubrían de sospechas y dudas, destacaban más por sus abusos que por sus virtudes. Antes de las redes sociales, motivados por escándalos y denuncias mediáticas, las bases habían empezado a sospechar de los habitantes de las cúspides de las pirámides.

Hoy, lo vemos en el mundo y en Chile en particular, el problema no es el qué, sino el cómo nos ponemos de acuerdo, el cómo se construyen las nuevas verdades comunes, y cómo les damos vigencia y autoridad y por cuánto tiempo. Es decir cuáles son las nuevas instituciones para un mundo horizontal y no piramidal. Es urgente que las discusiones políticas salgan del esquema del viejo paradigma. Aunque hoy, para algunos estas ideas parezcan ciencia ficción, la dinámica es tan veloz, que cuando “terminen” las discusiones, el escenario ya será completamente distinto.



La ciudadana desnuda y la ropa oportunista, Aliaa Elmahdy y Benetton

Aliaa Elmahdy es una joven, @aliaaelmahdy en Twitter, que se define como Secular Liberal Feminista Vegetariana Individualista Egipcia. Aliaa subió a un blog, creado como una acción de arte o protesta, una foto suya, desnuda, con medias negras y zapatos rojos, y la acompañó del texto “Lleven a juicio los modelos de artistas que posaron desnudos hasta principios de los 70’, escondan los libros de arte y destruyan las estatuas de la antigüedad, luego desvístanse frente a un espejo y quemen sus cuerpos que desprecian para deshacerse de sus manía sexuales antes de atacarme con su humillación y chauvinismos y atreverse a tratar de negarme mi libertad de expresión.” En un mes, el posteo alcanzó casi 4 millones y medio de visitas y 5000 comentarios.



Quien conoce Egipto o ha visitado los países islámicos reconoce la valentía que necesita una mujer para realizar un gesto como ese. Quien no tiene referencias, hoy puede aquilatarla escuchando los gritos y reclamos de La Coalición egipcia de Graduados en Derecho Islámico que denunció a la bloguera ante la Fiscalía General de Egipto y reclama un castigo de 80 latigazos en público o hasta 5 años de cárcel de acuerdo a la Ley Islámica.

Una mujer con una idea clara, una fotografía, un blog, una cuenta de Twitter, un golpe mundial al corazón de la injusticia. Una emoción, una idea, y un gesto alineados para encarnar el rechazo a la injusticia, la decisión de desafiarlo, ejercer su derecho, instalar un debate, abrir un espacio para las mujeres que viven en la opresión en el mundo y desafiar los cimientos de las estructuras de poder de la religión islámica. (Y cuidado no se crea tan a salvo, y fíjese en los muchos periódicos y sitios de “occidente” que publican la fotografía del desnudo pixelada, censurada.)

Cuando un gesto así, sencillo, creativo y valiente genera tal impacto, es casi obvio comparar con la multimillonaria campaña de la fábrica de ropa, con 6000 tiendas distribuidas en 120 países, Benetton. La nueva campaña muestra, besándose en la boca, los montajes de Barack Obama y Hugo Chávez; el Papa Benedict XVI and Ahmed Mohamed el-Tayeb, el Imam de la mezquita Al-Azhar de El Cairo; el presidente palestino Mahmoud Abbas y el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, y siga usted mezclando los líderes “enemigos” que quiera, de acuerdo al criterio creativo de Benetton. La intención, explica Benetton, es instalar el concepto de “NoOdio” (Unhate).

Hace un par de décadas Benetton se ganó la simpatía de los consumidores/ciudadanos del mundo por sintonizar con valores humanos asociados a cues-



tionar los valores dominantes, a promover la diversidad y la libertad, a darle una segunda lectura a los hechos, a combatir el racismo y la discriminación. Utilizaba su publicidad para promover imágenes fuertes que desafiaban el establishment comunicacional e instalaban debates más profundos que la cotidianidad noticiosa de los medios. La campaña de Benetton de hoy, al contrario, está en la misma línea sensacionalista de los medios dominantes que buscan el rating, a través de la estimulación neurológica de la percepción. La propia construcción de los soportes polariza, irrespeta las creencias de muchos.

Benetton, la marca de ropa del pasado glorioso, sin ideas claras con recursos ilimitados, tratando de reposicionar la marca de manera oportunista, aprovechándose de la ola de rebeldía y anti líderes tradicionales, pero como esos viejos líderes de sus anuncios sin entender lo que está sucediendo. Aliaa Elmahdy, una mujer joven, que con un propósito claro, su creatividad y cero recursos, pone su cuerpo desnudo para instalar un debate y cuestionar uno de los oscurantismos más densos de nuestra época, y lo logra.

Esperanza: una idea, escuchar el escenario, un propósito claro, audacia y creatividad, y puedes sacudir el mundo. Moverlo es tarea de todos.



El silencio y el ataque a la comunicación

El viernes nos encontramos con la sorpresa de que Sitiocero había sido hackeado. Para quien no está familiarizado con los trucos del delito informático, pensará que nos colocaron uno de esos avisos de un computín que se vanagloria de sus habilidades informáticas o de un grupo que instala su bandera para dar a conocer su causa. No fue eso, el hacker robó y destruyó la base de datos y los últimos respaldos, el contenido y “el programa” que articula el contenido que produce nuestra comunidad. El “hosting” logró restablecer una copia que nos llevó al estado de la conversación de mayo de este año. El mismo ataque se repitió con otros medios alternativos: La Otra Voz de Valparaíso, y Puro Periodismo, aunque en este último no alcanzó a generar el mismo daño.



No me interesa aquí la conversación técnica, ni tampoco sobre el hackeo o el hacker. Me interesa el acto de censura y exterminio de la expresión comunicativa de una comunidad. En Chile, estas cosas empiezan así, suavemente, probando, corriendo un poco la raya, moviendo el cerco sin que el vecino se dé cuenta. Como el experimento en que se pone una rana en una olla con agua fría, y se le aplica fuego lento. La rana no distingue el cambio gradual, no reacciona y muere. Pero si se lanzara la rana al agua caliente esta salta de inmediato.

Así comenzó, por ejemplo, el aumento de la represión. Pocos deben recordar cuando en febrero, unos jóvenes fueron reprimidos y detenidos, por ir caminando por Huérfanos, un paseo peatonal, portando unos carteles. Pocos reaccionaron, “total no era algo tan grave y los soltaron en unas horas”. Muy pocos pedimos explicaciones al ministro Hinzpeter y solicitamos información a la Intendencia: se nos respondió con el infame decreto 1086. Algún tiempo después hemos visto una actuación represiva de Carabineros que escandaliza al mundo, pero no completamente a los chilenos que, como la rana, siguen sin darse cuenta que el agua se está calentando.

No es porque se trate de nuestro Sitiocero, pero no se puede dejar pasar la destrucción de un medio de comunicación: es un hecho peligroso para todos, para la comunidad, para la convivencia presente y futura. En Chile, acallar, silenciar, desaparecer, extirpar, parecen ser parte de lo que muchos consideran el camino más corto y eficiente para imponer su verdad. El silencio frente a estos ataques, porque se trata de un medio pequeño, gratuito, sin intereses comerciales, abre las puertas a días sombríos para todos.



Como “espacio de conversación sobre y desde la comunicación”, conversamos, ampliamos los contextos de interpretación, exploramos nuevas y viejas miradas desde las diferentes disciplinas que constituyen la maravilla de lo humano para construir una convivencia que lleve a una mejor comunidad. En nuestras conversaciones están presentes Francisco Varela y Humberto Maturana, los estudiantes en la calle, los ecologistas y los políticos, el dios Thot y Raúl Ruiz, las regiones y las personas, los derechos humanos y las celebraciones del equinoccio, la memoria y el futuro, los medios de comunicación y el conocimiento, la ira y el humor, el cine, el diseño y la sociología, Ernesto Sábato y Gonzalo Rojas. Nuestra propuesta integra generaciones, miradas, posiciones, en el respeto y el afecto ¿Para quién puede ser considerado esto una amenaza? Sólo para quien se siente más cómodo en el silencio de su propia y única verdad o en el ruido que extingue el poder transformador de la conversación humana.

La libertad de expresión y el derecho a la comunicación, no son un slogan: ejercerlos es una práctica que hay que realizar cotidianamente. No siempre es fácil pero siempre es gratificante. Fortalecerlos es una manera de avanzar en nuestro desarrollo como personas y como comunidad.



Patricia Moscoso

Periodista titulada en la Universidad de Chile, con estudios de política internacional, gestión cultural y cine documental. Al cabo de transitar por distintas áreas (economía, política nacional, política internacional, cultura) y de cubrir los sucesos más disímiles- desde la guerra civil en El Salvador hasta un encuentro de los mandatarios de los países más ricos del mundo, en Francia- observo con una mezcla de desazón y de entusiasmo el crepúsculo de los medios de comunicación masiva a los que estaba acostumbrada. He asistido con parsimonia a la caída de los antiguos paradigmas sin ver todavía cuáles son los nuevos. Prefiero adherir a la idea de la construcción permanente, al traspaso de experiencias, a la sinergia sin avaricia de por medio.

18/01 Artículos de conversación



Teléfonos Celulares: Del desparpajo a la revolución



¡Arriba las manos Viejito Pascuero!



Un trabajo de verdad



Teléfonos Celulares: Del desparpajo a la revolución

A mediados de 2011, el Instituto Nacional de Estadísticas registró la existencia de 21 millones de aparatos de telefonía celular, cifra que superaba a la cantidad de habitantes del país. Si la tendencia de los últimos años se ha mantenido es probable que este número haya aumentado.

Tomando en cuenta datos anteriores, ya en 2010 se calculaba que por cada cien chilenos había 115 equipos, tasa superior a la de países como Estados Unidos, donde el porcentaje era de 80 aparatos por cada cien habitantes en el mismo año.



No todos los chilenos tienen un celular. Pero hay un alto número que posee dos o tres, lo que da la suma más alta. Además de las evidentes ganancias que esta situación ha generado a las tres grandes compañías que hasta ahora se reparten el mercado ¿Cuáles son las razones que llevan a las personas a tener uno o más teléfonos móviles? ¿qué impacto tiene el uso masivo de celulares?

Muchas mujeres sienten que la posesión de un celular les permite tener una mayor cercanía con los hijos, al estar siempre disponibles para ellos. Del mismo modo, muchos hombres dicen que les da mayor control sobre sus negocios, familia, o que se sienten más seguros estando siempre conectados. Viceversa, hay quienes le hacen el quite a los teléfonos ofrecidos por sus empleadores abogando por su derecho a tiempo libre.

Así y todo son pocos o pocas quienes optan por apagar el aparato y lo usan hasta en los espacios más privados, como el baño, por ejemplo. Ni que decir de restaurantes, medios de locomoción colectiva, supermercados etc.

Un gran sector de la sociedad, sobre todo los jóvenes, se identifican con el celular por su eficacia tecnológica, ya que les permite tener un mayor reconocimiento social. Ellos buscan personalizar su móvil a través del fondo de pantalla, ringtone, aplicaciones etc. Además les es sumamente ventajoso poder conectarse en forma permanente en sus constantes desplazamientos fortalece su pertenencia a una “manada”.

Contra reloj

La carrera contra el tiempo se ha transformado en una de las principales aliadas del uso de celulares: “Aprovecho los trayectos en taxi para ponerme al día con las amigas, adelantar pega o hacer trámites” comenta Verónica V, que a diario debe recorrer unos 15 kilómetros entre su casa y su oficina. Si el trayecto es más largo, por ejemplo Santiago-Valparaíso, es posible escuchar verdaderas conferencias de trabajo. Hay quienes no paran: hace unos años, en un tren que hacía el recorrido Stuttgart- París, pude ver a un empresario



y su secretaria trabajando como si estuvieran en su oficina en el compartimiento vecino al mío durante las seis horas que duró el viaje.

La existencia de teléfonos cada vez más “inteligentes” permite también tener un registro inmediato (visual o de voz o de ambos) crear redes sociales, hacer transacciones económicas y otras acciones en plena etapa de exploración.

Aparte del desdibujamiento- o trasgresión- entre el espacio público y privado que acarrea el uso masivo de la telefonía móvil, desde que el uso del celular dejó de estar asociado solamente con el habla, el estilo comunicacional ha variado significativamente. Hoy se conversa a través de mensajes de texto o correos electrónicos y se hace propaganda, informa, vende o convoca control a través de twitter.

La utilización de los celulares para el aprendizaje en aula también ha llegado a Chile, luego de conocerse exitosos experimentos en Estados Unidos. Tanto el colegio privado Santiago College como 38 escuelas municipalizadas recibieron Ipad de la Fundación Mac-PC para ser usados con fines pedagógicos. Y el laboratorio de Computación y Comunicación para la Construcción del Conocimiento de la U. de Chile (C5), desarrolló junto a la empresa Andina Tech, un software para celulares que permite que los profesores armen juegos de roles.

De manera no oficial o con menos apoyo, maestros avezados han decidido volcar a su favor el uso de celulares en la sala de clases aprovechando las aplicaciones que estos brindan. El tema no es menor considerando que según un estudio encargado por Telefónica a la Universidad de Navarra en nuestro país la venta de celulares alcanza al 92% del mercado de los niños de entre 10 y 18 años.

Nos hacen distintos

Los reales alcances de los cambios producidos por el uso de celulares están por verse pero ya hay más de un resultado citable. En abril de 2011, durante el 3er Foro Global de Telecentros, un entusiasmado periodista egipcio nos contó sobre el uso intensivo que hizo la oposición para organizarse contra Mubarak. Meses más tarde nuestros estudiantes lograron remover el cerrado marco informativo de los medios de comunicación tradicionales levantando información e imágenes desde sus aparatos móviles.

Carlos Flores, director de la Escuela de Cine del ICEI de la Universidad de Chile, detectaba hace unos años el cambio en la percepción del cuerpo y el desparpajo adquirido por los adolescentes para mostrarse y comunicarse



gracias al acceso inmediato de su imagen, obtenida tras un click. Antes de la aparición de las cámaras digitales había que esperar el revelado del rollo para saber qué aparecería. Y hace unos 30 años era un procedimiento caro y demoroso. “Las nuevas tecnologías producen transformaciones, no digo que sea para bien o para mal. Están ahí, nos hacen distintos y tenemos que usarlas para ver cómo nos pueden servir” opina.

Tanta maravilla tiene un reverso Desde 1995, cuando se publicó en Le Monde Diplomatique “Velocidad e información. ¡Alarma en el ciberespacio!, el urbanista y filósofo Paul Virilio ha escrito contra las nuevas tecnologías “que hacen desaparecer la realidad”, y acerca de la pérdida del cuerpo inducida por la virtualidad, alertando además sobre la abundancia de información que en el fondo, según su criterio, produce también desinformación.

Y en 2011 la Organización Mundial de la Salud advirtió que “utilizar teléfonos móviles puede incrementar el riesgo de sufrir ciertos tipos de cáncer”

El gobierno chileno prometió hacer un manual de uso para resguardo de la población., Si alguien lo conoce que mande un mensaje de texto.



¡Arriba las manos Viejito Pascuero!

Habíamos comido una rica cena hipocalórica (para compensar el superhábit del postre); habíamos repasado los acontecimientos del año esperando la hora para la repartición de los regalos que con mucho cariño e imaginación cada cual había aportado. Y luego de la ceremonia de entrega, la anfitriona se asomó a una de las ventanas del departamento para escuchar la algazara de los niños, que ya habían recibido lo suyo, en el jardín del condominio



Desde abajo se oía este inédito diálogo:

Voz 1:- ¡Arriba las manos Viejo Pascuero !—

Voz 2: .- ¡Levante los brazos no queremos dispararle!

Voz 1: – ¡Salga y ríndase!

Creí reconocer la voz de un dulce niño que había estado en el departamento contándonos que en su casa era una tradición tomarse de las manos y agradecer los alimentos antes de comer.

Mis amigos se murieron de la risa; yo me quedé rumiando lo escuchado y apreciando la asertividad de los niños, porque en el fondo del alma sentía que la Navidad se ha ido transformando en eso: un asalto al Viejo Pascuero.

Díganme si no :

Toneladas de papel destinadas a suplementos de regalos insertos en los periódicos.

Cientos de minutos de TV ocupados con notireportajes para encauzar las compras de los televidentes

Números especiales de revistas y suplementos extragordos para entregar una Guía de regalos .

De radio no se, porque no tengo hábito de escuchar sistemáticamente, pero imagino que la cosa debe haber ido por ahí. Y en las calles, las cunetas, las micros, el metro, las vallas publicitarias,

La secretaria de mi oficina llegaba día tras día con bolsas de multitiendas y se ufanaba de comprar todo a doce cuotas para terminar de pagar los primeros días de diciembre y endeudarse nuevamente en las últimas semanas.



A otra chica su padre le tijereteó las tarjetas cuando la cosa pasó a mayores y las cuentas comenzaron a llegar todos los días a la casa.

Por supuesto está la contraparte a este diálogo: la de la fantasía de atrapar al Viejo y quedarse con todos los regalos. Hundirse en el cerro de paquetes, romper uno por uno los envoltorios y engolosinarse con todo aquello .

Yo crecí en un Chile mucho más pobre, austero, y sabíamos que en la carta al Viejito podíamos incluir tres opciones aspirando a que al menos una sería aceptada (porque el dulce caballero de la barbablanca debía atender las necesidades de muchísimos niños en todo el mundo). Claro que el señor del trineo tenía ayudantes y entonces aparecían otros regalos sorpresa.

El arbolito era de pino de verdad, oloroso a bosque, y los adornos se guardaban en algodones año a año constituyendo parte del gozo navideño sacarlos intactos de su caja. Ahora la idea es tener un árbol de color distinto cada vez y adornos desechables (aunque todavía existen familias que guardan animalitos, trineos, duendes o angelitos heredados de los padres y abuelos, que aparecen pudorosos entre guirnaldas con ampolletitas Led).

Hubo un año en que se quemó nuestra casa y otras cuatro más con todo, absolutamente todo, lo que había adentro. Y esa Navidad, cuando ya ninguno de nosotros aspiraba a un árbol, mi padre apareció con una rama de pino y un paquete de cerezas corazón de paloma para colgar sobre ella (no había para más o tal vez no había ánimo para armar arbolito). Me acuerdo todavía de la estrella plateada brillando en lo alto y nuestra enorme felicidad de estar juntos en una casa nueva, más pequeña y con apenas los muebles necesarios.

Claro que a veces hubo pistolas entre los regalos, además de pelotas de fútbol, bicicletas etc; pero los niños jugaban a los vaqueros y después a Rambo y años más tarde se figuraban ser uno de los personajes de la Guerra de las Galaxias, con esas espadas centelleantes que blandían en el aire. Y que recuerde nunca escuché en los juegos un asalto a mano armada al hombre del traje rojo.

Ahora las guerras se dan en un play station y aunque las niñas siguen demandando muñecas, se aspira a tener el set completo de barbies (¡¡ con marido y caballo incluido!!).

No quiero parecer cándida, ni retro, ni ríspida, ni desactualizada. Pero ¿será mucho pedir más respeto para el Viejito, como deseo de año nuevo?



Un trabajo de verdad

La escena es así: una chica de rostro enrojecido camina velozmente a través de un espacio que resulta ser su lugar de trabajo. La cámara la sigue y el espectador se involucra en su desplazamiento y su furia. Es Rosetta, una joven casi adolescente, que ha perdido su trabajo sin que se lo explique. Más bien dicho, no consigue que la contraten luego del tiempo de práctica, aunque argumenta que ha hecho bien su pega. La historia continúa en torno a los esfuerzos del personaje por obtener trabajo- y con ello ser validada socialmente y sobrevivir-; “un trabajo de verdad” según expresa y no un simulacro para ganarse unos francos. Tras ese fin Rosetta es capaz de cualquier cosa .



La película de los hermanos Jean Luc y Pierre Dardenne (Bélgica ganó la Palma de Oro en Cannes en 1999 y entonces fue una apuesta del jurado, porque se trataba un film duro y crítico a la sociedad moderna, referido a una clase marginal en una Europa que por aquél entonces gozaba de prosperidad y estabilidad. Y donde seres como Rosetta u otros personajes que pueblan las premiadas películas de los Dardenne (“El niño”, “El hijo”, “El silencio de Lorna”) parecían escapados de otras latitudes. Mirada ahora, en el tiempo en que los marginados son cada vez más visibles, Rosetta resulta muy vigente.

Una frase de la protagonista me ha quedado dando vuelta. Cuando su amigo Riquet – el único que ha conseguido en la pelea por la sobrevivencia- le pregunta por qué lo ha traicionado ella le responde “porque quería un trabajo de verdad”. Ya había refutado un ofrecimiento- vender waffles hechos a la mala- porque su idea era quizá que el trabajo “dignifica”. ¡¡Quién sabe!!

La consigna de trabajo decente y salario idem acuñada por la OIT (Organización Internacional del Trabajo) parece una quimera, por más acuerdos que se tomen en Ginebra y convenios que firmen los estados participantes en la organización. Algunos organismos internacionales se las arreglan actualmente para pagar salarios cada vez más bajos u ofrecer contratos precarios a los recién llegados.

A fines de noviembre el Colegio de Periodistas de Chile se pronunció en relación a una oferta laboral publicada por la empresa Nextel, que ofrecía cien mil pesos de salario para un cargo de periodista titulado. En el Colegio señalaron que que no se trataba de un caso aislado y que mensualmente se reciben en esta agrupación gremial por lo menos dos a tres denuncias de este tipo, las que han sido denunciadas al Ministerio del Trabajo, para que fiscalice.

Estos datos y otros hacen crecer mi escepticismo frente a las cifras de desempleo nacional y preguntarme a qué tipo de empleo se refieren las estadísticas oficiales. Porque la palabra también llega a ser un eufemismo, cuando uno es-



cucha a un vendedor de cuneta de Providencia con Lyon diciendo “Yo trabajo en esta esquina y cuando está malo me corro pal centro”; o cuando Juanito se queja de que el alcalde Zalaquett lo privó del espacio donde trabajó durante tantos años (pidiendo “colaboraciones” por su simulación de Luis Miguel).

Si Rosetta viviera en Chile ¿ habría considerado “un trabajo de verdad” el empleo de empaquetadora de supermercado; de malabarista en un semáforo, o de mesera en uno de los sitios de moda, cuyos dueños hacen un contrato por una paga irrisoria aduciendo que en propinas se puede hacer un sueldo más que respetable (sin decir que de las propinas se deducirá un porcentaje para el personal de cocina, al que también le pagan una miseria)? De seguro el personaje de la película de los hermanos Dardenne no habría encontrado pega en estos lugares, porque ocupan de preferencia a actores o actrices, cineastas, fotógrafos, periodistas, publicistas, ojalá de facha regia.

Y claro, si cualquier profesión vinculado a las comunicaciones cae en el hoyo negro de las menos rentables en Chile. Actores y actrices, periodistas, publicistas, diseñadores sobran, dicen.

¿Es cierto, sobran? Por favor!! Una cosa es que exista una gran oferta y otra que la creatividad y el talento esté demás, porque quienes tienen el dinero y el poder económico no quieren invertir en conocimiento y en buena edición de contenidos (atractivos, creativos, bien informados, estudiados en profundidad y no con el afán de incitar al consumo meramente) para ser trasladados a libros, películas, obras de teatro, de música o campañas publicitarias. Nos enfrentamos a diario con un criterio editorial que nos ahoga y desinforma. Con un estilo dirigista heredado de la dictadura y un modelo mercantilista, del cual tampoco somos los inventores, que no valora el saber. A una perspectiva de corto alcance en la educación, para formar a los escolares y preescolares en una cultura humanista. A un bombardeo de mensajes que privilegian lo feo, lo banal, lo “sencillo”, lo conservador, lo “productivo”.

Volviendo a Rosetta y a los hermanos Dardenne, los cineastas belgas en forma permanente han estado desnudando a una sociedad cuya pulsión es anteponer el bien personal por sobre el colectivo y reafirmar los valores individuales acentuando con ello el aislamiento y la soledad. En suma, todo eso que ahora revienta y que se cuestiona de manera más visible, abierta y masiva en las sociedades “desarrolladas” y las no tanto.

Frente a la crisis que sacude a Europa, y al mundo en general, los Dardenne han dado una luz de esperanza en un foro convocado por el diario El Mundo, de España: “Está claro que en la actualidad en Europa hay dramas que están haciendo tambalear existencias. La ficción es una manera de poder



abordar estos cambios. Son momentos difíciles en los que muchas personas tienen que tomar decisiones importantes. Y ahí es donde la ficción puede dar sentido a estas elecciones. El miedo ha invadido a todo el mundo. Está bien imaginar historias en las que los protagonistas luchan contra ese miedo”

El guante está lanzado.



Mariluz Soto

Diseñadora en comunicación visual, amante del diseño, de los libros, de los parques amplios y verdes. Profesora adjunto de taller de diseño de 1°, descubriendo la belleza de ojos hambrientos de aprender a mirar más y mejor. Despertando siempre y asombrándome de las personas dulces, nobles y dedicadas que me ha tocado conocer, compartir el mundo con amabilidad y respeto. Con ganas de aprender más, de observar más y de escuchar más. Las energías puestas en el diseño y la comunicología. Con ansias de mirar otros mundos, explorarlos y admirarlos.

@MariluzSoto

25/01 Artículos de conversación



Identidad configuración dinámica



El diseño desde la expresión emosocial



El nuevo mundo emosocial



Identidad configuración dinámica

En innumerables conversaciones aparece el tema “identidad” como un tema clave para definir comunidades y personas, las opiniones generales es que cada vez está más diluida en las comunidades. En relación a la identidad individual también son muchos los que creen saber qué es y que conocen perfectamente cuál es su identidad. Comencemos por aclarar que identidad no es “lo que haces”, a lo que “te dedicas” ni sólo la declaración “yo soy”.



La identidad es una construcción permanente, es dinámica y flexible, no sólo es la propia declaración, también es como los otros nos perciben, cual es la idea que se han formado de nosotros, de qué manera nos relacionamos con los demás y lo que en comunidad construimos. Nuestras decisiones e intereses también la definen y proyectan dentro de las comunidades a las que pertenecemos.

Gobernar la comunicación, también es gobernarnos a nosotros mismos, tomar el control de nuestros actos y ser responsables porque todo aquello que hacemos y decimos está ubicándonos en el mundo y permitiendo que nos relacionemos con tales y cuales comunidades. Tomar el timón de nuestras propias vidas y asumir la responsabilidad que somos lo que comunicamos y que a partir de aquí nos proyectamos en un mundo igual de dinámico que nuestra identidad.

Desde el punto de vista de las redes sociales, las interacciones virtuales que creamos, la manera de expresamos y nuestra decisión de qué opinar y dónde, no es fortuito. Como nos relacionamos con las redes sociales y qué hacemos en ellas también está diciendo sobre nosotros y la manera en que generamos distinciones de las cosas para hacerlas más compatibles con nuestro ser y estar. La identidad es tan flexible que también se adapta a la web 2.0 encontrando un nuevo espacio de proyección y declaración, donde la base y punto cero es identificar quien soy en un formulario y luego los muros de facebook, los Tls de Twitter seguirán hablando sobre nosotros y nuestras comunidades.

Las redes sociales son un nuevo escenario de identidad, las conversaciones que genera un país son muy diferentes a la que se establecen en otros. El avatar que cada uno publica y el Nick, el lenguaje y abreviaciones todo es un nuevo escenario de comunicación y que complementa a las identidades individuales y colectivas. La proyección de la identidad trasciende la corporalidad y la simple identificación, las creencias y actos de la comunicación es un encarnar desde la persona para proyectar en todas las comunidades con las que se relaciona.



El diseño desde la expresión emosocial

La expresión emosocial, construcción y creación expresiva en las comunidades, encuentra intersección y aliado en el diseño, profesión permeable a las nuevas tendencias y estilos estéticos mundiales. El diseño puede cristalizar y contribuir a delimitar la identidad de un tiempo, periodo o suceso. En esta espacialidad y tiempo el diseño colabora con identificar los patrones recurrentes de las expresiones que pueden ser parte de la definición de la identidad del conjunto de acciones y productos que hicieron posible la comunicación dentro de la comunidad y su interacción con el entorno.



En esta interacción con el entorno es donde el diseño recibe y adquiere las influencias que lo enriquecen y complementan, los movimientos políticos y sociales, generando un lenguaje propio con características propias como trazo, colores y composición que definirán nuevas maneras de expresión y consolidarán otros estilos.

Las influencias que recibe el diseño de la política y los movimientos sociales también se relaciona con la emocionalidad de grupos de personas que buscan las maneras de ilustrar creando desde la espontaneidad. Solo desde una necesidad se construyen todo el “sentir” de aquel grupo de personas que decidieron comenzar a comunicarse con los otros y buscar en conjunto las soluciones y que desde esa emoción colectiva cuentan al resto del país y mundo su realidad.

El diseño ha sido participe de la historia, en cada uno de los países haciendo un gran tramado mundial. El diseño es responsable de traducir en imágenes, simplificar y sintetizar mensajes, definir estilo y estética. También es parte de la construcción y de la historia futura, fortaleciendo las diferentes expresiones ciudadanas que han ido sumando y definiendo nuevos estilos, tendencias y estéticas a nivel local y mundial, todas tejen el tramado y lo convierten en una nueva manera de comunicarse, desde la expresión y la presencia de las emociones que ya no es parte sólo del núcleo de una comunidad si no que es núcleo más lo que se expande hacia el resto de las personas convirtiéndolo, como lo señala el diseñador y profesor Mauricio Vico desde una marcha política de cuadro a un carnaval ciudadano. Es la expresión emosocial en las comunidades lo que permite que construyan y comuniquen y es el diseño un actor clave dentro de la traducción de esa expresión comunitaria.



El nuevo mundo emosocial

Las personas siempre están comunicando, no sólo con el lenguaje o con la escucha, con todo el cuerpo. Experimentamos innumerables experiencias de comunicación, las que configuran nuestra manera de relacionarnos y de construir nuestra memoria colectiva, nuestro mayanadi, “que es la memoria en permanente movimiento surgida de nuestra experiencia” Hemos estado presenciando muchos movimientos ciudadanos y expresiones que provienen de algún hecho o estado emocional de un grupo de personas que están construyendo su y nuestro mayanadi, modificando conceptos, maneras de expresarse, formas de comunicar y de constituirse como comunidad.



En Chile, todas las personas, no sólo estudiantes organizados, marchando y dialogando, estamos siendo parte de esta construcción colectiva, en la que somos creadores y espectadores desde la opinión, difusión en redes sociales, participación en marchas, fotografías, artículos, conversaciones. Como también somos parte de la construcción de la memoria mundial, ciudadanos del mundo que, por ejemplo, este 15 de octubre “Indignados” se manifestarán coordinada y organizadamente a nivel global.

La expresión emosocial, se manifiesta de manera consciente o inconsciente, en las multitudinarias marchas, afiches, flashmobs, videos, instalaciones, disfraces, entrevistas. Esta expresión va más allá de las técnicas de comunicación o de las maneras convencionales de manifestación: las personas son una expresión en sí y es su presencia en comunidad la que construye una memoria colectiva y que con un fin común está definiendo nuestro presente e influyendo en nuestro futuro, modificando emocionalmente nuestro mayanadi.

Chöygam Trungpa define como arte dharmico, “al estado diferente donde no se está pendiente de sí mismo sino de lo que se está haciendo”. El arte dharmico comunitario que estamos presenciando constituye una expresión emosocial, que muestra nuevas maneras de expresarnos, comunicarnos y organizarnos, definiendo a una comunidad manifestante que ejerce de diversas maneras su ciudadanía opinante y presente. Expresión emosocial desde la intensidad en las manifestaciones conformando un arcoíris emocional y social pendiente de un bien común, diverso, solidario e integrador.

Somos afortunados de presenciar este tiempo de movimiento ciudadano mundial, en donde las emociones están volcándose en cada rincón de nuestro planeta tiñendo diferentes causas, movimientos o demandas, configurando la memoria de un nuevo mundo con mayor igualdad, justicia y libertad.